



Valoración de la locomoción en el vacuno lechero

La valoración de la locomoción en el ganado vacuno está adquiriendo en los últimos tiempos una gran relevancia. Esto es debido al alto coste que suponen las claudicaciones en el bienestar y, por lo tanto, en la productividad del ganado. Y es en lo referente a la salud y bienestar de nuestros animales donde radica el creciente interés que adquiere este tema en la sociedad actual, que exige que los alimentos sean producidos en condiciones de calidad total, es decir, no sólo en lo referente a calidad sanitaria, sino que se hayan producido de forma respetuosa con el medio ambiente y con el bienestar animal.

Pero este concepto de bienestar animal no es nuevo, ni muchísimo menos. Considerando que no puede haber tal bienestar si no hay un cuidado de la salud de los animales, entonces hemos de trasladarnos casi cuarenta siglos atrás, donde se recoge por primera vez por escrito el papel del veterinario en el Código de Hammurabi (en torno al año 1700 antes de Cristo) (Figura 1), en la antigua Mesopotamia, o el aún más antiguo papiro de Kahun, del siglo XX antes de Cristo en el antiguo Egipto, un auténtico tratado de medicina veterinaria, para darnos cuenta de que el bienestar y la salud animal han estado en el pensamiento de la humanidad desde que se domesticó al primer animal.

Pero siguiendo con el tema que nos ocupa, las claudicaciones o cojeras han preocupado al sector ganadero desde

que este existe. La aparición de este problema no sólo pone en riesgo el nivel de bienestar del animal afectado, sino que su capacidad productiva disminuye no sólo en cantidad, sino también en calidad. Los mediadores del dolor van a tener una influencia negativa en estos dos aspectos, y los agentes de las industrias de la alimentación lo saben.

Es por ello por lo que en los últimos tiempos se han desarrollado metodologías para evaluar los diferentes aspectos del bienestar animal, y entre ellos, la capacidad locomotora de nuestras vacas o, simplificando mucho, la ausencia o presencia de cojeras.

Hay diversos sistemas de evaluación de la locomoción, algunos más complejos y otros más sencillos. Pero todos tienen los mismos objetivos en común:

- Seleccionar los animales más enfermos para su tratamiento o sacrificio humanitario cuando no tienen posibilidades de curación.
- Reducir la intensidad de los problemas locomotores al mínimo posible.
- Prevenir la aparición de casos de cojeras moderados o graves.

La consecución de estos tres objetivos primarios conduce inevitablemente a la mejora del bienestar de nuestros animales, y al aumento de la productividad de las explotaciones ganaderas. Esto se consigue porque las auditorías en movilidad de las granjas no sólo permiten hacer una selección de los animales que necesitan una atención inmediata para su tratamiento por el podólogo y el veterinario, sino que de sus conclusiones se obtiene información de gran valor para acometer mejoras en las instalaciones, el manejo, las pautas en los programas de recorte de pezuñas, etc., que tienen un retorno económico importante para la granja.

Figura 1.
Código de Hammurabi.
Fuente Pixabay



Miguel Ángel García Rodríguez, Veterinario,
Servet Ledesma SLP. Asociación de Profesionales de
Podología Bovina (APPB)

Desde la APPB (Asociación de Profesionales de la Pedicura Bovina de España y Portugal), somos plenamente conscientes de que el uso de estos sistemas de valoración es de suma importancia para el equipo formado por ganadero, veterinario, nutrólogo y recortador, cuya colaboración es imprescindible para que la información de estas auditorías proporcione el máximo beneficio a las vacas y al ganadero.

Desde nuestra asociación hemos apostado por el sistema diseñado por AHDB (*Agriculture and Horticulture Development Board*, Junta de Desarrollo de la Agricultura y Horticultura), gestionado por RoMS (*Register of Mobility Scorers*, Registro de Evaluadores de Movilidad), por ser el sistema más completo a nuestro juicio. Para el evaluador puede ser más complejo que otros sistemas más sencillos, pero resulta más preciso.

Este sistema valora la locomoción de nuestros animales de 0 a 3, en la siguiente forma: (Figura 2)

- 0.- Buena locomoción:** Camina con un buen balance de carga de su peso en todas las extremidades. Pasos largos y fluidos. No hay acción requerida. Recorte funcional, rutinario o preventivo cuando sea requerido.
- 1.- Locomoción imperfecta:** Pasos desiguales en ritmo o carga de peso, aunque no se puede determinar inmediatamente la extremidad afectada.

tada. Se beneficiará del recorte rutinario cuando sea posible. Mantener bajo observación.

- 2.- Locomoción alterada:** Carga de peso desigual en alguna extremidad inmediatamente identificable y/o pasos obviamente más cortos. Usualmente se ve el dorso encorvado. Animal cojo que se beneficiará de un recorte lo antes posible. Deberá determinarse la causa de la cojera examinando las pezuñas, antes de proceder al tratamiento.

- 3.- Locomoción gravemente alterada:** Incapaz de caminar a ritmo de un paso humano ligero. Extremidad afectada fácilmente identificable, lomo encorvado, muy coja. Requiere atención urgente. Si es susceptible de tratamiento, debe procederse lo antes posible y ponerla en cama de paja o en pastos. En casos muy graves debe valorarse el sacrificio si el sufrimiento es inevitable. (Figura 3)

En la práctica y, para simplificar las acciones correctoras a acometer, las categorías 0 y 1 se unifican, puesto que son animales en cualquiera de los casos, que deben ser incluidos en los programas rutinarios de recorte (recorte preventivo o funcional).

En el caso de los animales con puntuación 2, se recomienda proceder a su atención lo antes posible y poner el tratamiento adecuado a la causa

Figura 2. Mobility Score, Valoración de la locomoción. Fuente AHDB



Valoración de la locomoción en el vacuno lechero

Figura 3. Criterios de Valoración de la Locomoción.
Fuente Servet Ledesma SLP, webinar I-Sap 2020 de Conafe



que origina su dificultad locomotora, ya sea infecciosa, traumática o de otro origen.

Para los animales que reciben una puntuación 3, se recomienda sean puestos en cama de paja o en los pastos de forma inmediata, no obligarlos a andar más rápido de lo que su situación les permite, y proporcionarles atención de forma urgente para, de ser posible, iniciar su tratamiento de forma inmediata o, de lo contrario, ser sacrificados evitándoles un sufrimiento innecesario e inadmisibles.

Industrias de Reino Unido y de otros países, ya utilizan estas auditorías como medida de bienestar animal en las granjas de sus proveedores, realizándolas desde una hasta tres veces al año, para asegurar que no hay vacas con una puntuación 2 o superior y, de haberlas, dando un margen de tiempo para reducir su puntuación hasta estar dentro de los límites admisibles (0 o 1), so pena de penalización en el pago o incluso de rescisión del contrato con el proveedor.

Desde APPB creemos que la implantación de sistemas de auditoría como este, del mismo modo que sucede ya en otros países de la Unión Europea, llegará a nuestro país antes o después. A título personal, y creo que mis compañeros estarán de acuerdo, estoy convencido de que en un sector tan castigado como este, y que lleva demostrando tantos años su compromiso con el bienestar de su ganado, un sistema que bonificase a las explotaciones con mejores resultados sería más efectivo y, sobre todo, más justo que uno que penalizase a aquellos que necesitasen más ayuda para la consecución de los niveles deseados.

Pero en cualquier caso, teniendo en cuenta que el coste de una vaca coja supone como media 300€ en gastos (330£ según Willshire and Bell, 2009, Reino Unido), la implantación de un sistema de vigilancia y auditoría de la locomoción, coordinado con el servicio de recorte y el veterinario de la explotación, según estudios realizados tiene, incluso desde el primer año de implantación, retornos de 5:1, es decir un rendimiento económico de 5€ por cada € gastado en un plan integral de salud podal de la granja, con reducciones en el número de vacas con puntuación 2 o superior del 4 al 20% en el primer año.

La conclusión final de todo esto es fácil y todo el personal involucrado en el cuidado y explotación de estas granjas lo sabe bien: no es posible obtener un rendimiento económico mínimamente razonable si no se cuida de los animales, su salud es su bienestar y el bienestar del ganadero, de manera inequívoca e indefectiblemente unidos, y estas auditorías son una herramienta inestimable para que el ganadero consiga sus objetivos.

SINBAD

SERVICIO DE INFORMACIÓN DE LA BASE DE DATOS

CONAFE

SINBAD SOCIOS

- ➔ CONSULTA DE GANADERÍAS
- ➔ CONSULTA DE ANIMALES
- ➔ SERVICIOS DE ACOPLAMIENTOS Y SALUD PODAL
- ➔ ESTADÍSTICAS DE LACTACIONES, ÍNDICES GENÉTICOS, CALIFICACIONES Y RCS

SINBAD FREE

CONSULTA DE ANIMALES POR SU N° GENEALÓGICO, CIB O NOMBRE COMPLETO